

**Jorge DUBATTI (coord.), *Del Centenario al Bicentenario. Dramaturgia. Metáforas de la Argentina en veinte piezas teatrales. 1910-2010.* Prólogo Eduardo Pavlovsky, Buenos Aires, Coedición Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini y Fondo Nacional de las Artes, 2010, 269 pp.**

CON MOTIVO del Bicentenario, entre tantas revisiones y proyectos culturales que surgieron de la coyuntura, uno de los más sólidos resultó la producción conjunta de cuatro volúmenes de ensayos sobre literatura, dramaturgia, música y artes visuales, entre el Fondo Nacional de las Artes y el Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini, con el auspicio de la Unidad Ejecutora Bicentenario de la Presidencia de la Nación. El de dramaturgia, estuvo coordinado por Jorge Dubatti, con su propio aporte en varios capítulos, solo, o en colaboración con María Fukelman y Belén Landini, más los trabajos individuales de ellas mismas, junto a los de Lydia Di Lello y Gabriel Fernández Chapo.

El resultado es un aporte realmente interesante, dinámico, coherente y novedoso, pues los investigadores orientaron sus búsquedas a interrogar qué metáforas de la Argentina ofrecen ciertas obras canónicas de la dramaturgia nacional. Fue indispensable hacer una selección, que resultó tan bien orientada, que a través de veinte piezas teatrales que recorren el siglo XX, desde 1917 al 2000, logra constituir una valiosa antología conformada desde la interrogación a esas piezas, sobre qué respuestas daban a inquietudes del campo social de su tiempo.

El volumen es orientador en cuanto da a conocer un repertorio que ofrece diversas concepciones del mundo y del teatro, hechas por dramaturgos porteños y de distintas provincias argentinas, que utilizan diversas poéticas y aportan por tanto, diferentes respuestas políticas y estéticas a las preocupaciones de su espacio-tiempo.

Precede cada estudio, un fragmento de la obra elegida, altamente revelador del lenguaje y el tono de la poética abordada. Analizan el contexto histórico-político en que cada obra surge, las circunstancias biográficas e históricas del dramaturgo, juntamente al análisis de su poética y de los recursos empleados. Ofrecen interesantes datos sobre la recepción de las obras y se extienden a veces sobre ciertas características de las puestas en escena. Cada estudio ofrece una bibliografía pertinente muy actualizada y además el volumen se cierra con una Bibliografía general básica sobre teatro argentino.

Esta obra es indispensable para quien quiera interiorizarse sobre las ideas políticas y estéticas que rigieron el pensamiento intelectual entre el Centenario y el Bicentenario. Ofrece un panorama abarcador

de diferentes propuestas estéticas e ideológicas de nuestra dramaturgia. Muestra ejes temáticos que pueden recorrerse a través de diversas poéticas. Está ejecutada con profesionalismo por lo que su resultado une, como las buenas artesanías, lo bello a lo útil: el libro es profundo y ameno a la vez.

El criterio de selección ha sido amplio por lo que aparecen imaginarios, subjetividades, ideologías, poéticas y contextos regionales diversos. En cuanto a las formas, desde el teatro de tesis, propio de la poética del drama moderno, al sainete criollo de Vacarezza, de la comedia blanca al grotesco, de la dramatización de cuentos populares de Bernardo Canal Feijóo a la farsátira de Agustín Cuzzani, de Armando Discépolo a Carlos Gorostiza, de las búsquedas expresionistas de Roberto Arlt a las de Griselda Gambaro, del «teatro salvaje» de los rosarinos Rafael Bruza y Jorge Ricci al «teatro de estados» que propone Ricardo Bartís, de Osvaldo Dragún y Germán Rozenmacher a Roberto «Tito» Cossa y Mauricio Kartum, de Eduardo Pavlovsky y Daniel Veronese a Patricia Zangaro, iniciadora de «Teatro por la identidad».

La lista de obras estudiadas incluye: *La inundación* (1917) de Rodolfo González Pacheco, *Juancito de la Ribera* (1927) de Alberto Vacarezza, *Stéfano* (1928) de Armando Discépolo, *He visto a Dios* (1930) de Francisco Defilippis Novoa, *Así es la vida* (1934) de Nicolás de las Llanderas y Arnaldo Malfatti, *La isla desierta* (1937) de Roberto Arlt, *Un guapo del 900* (1940) de Samuel Eichelbaum, *El puente* (1949) de Carlos Gorostiza, *Los casos de Juan* (1954) de Bernardo Canal Feijóo, *El centroforward murió al amanecer* (1955) de Agustín Cuzzani, *Los de la mesa diez* (1957) de Osvaldo Dragún, *Réquiem para un viernes a la noche* (1964) de Germán Rozenmacher, *El desatino* (1965) de Griselda Gambaro, *El señor Galíndez* (1973) de Eduardo Pavlovsky, *La nona* (1977) de Roberto Cossa, *Pericones* (1987) de Mauricio Kartum, *El clásico binomio* (1988) de Rafael Bruza y Jorge Ricci, *Postales argentinas* (1988) de Ricardo Bartís, *Formas de hablar de las madres de los mineros, mientras esperan que sus hijos salgan a la superficie* (1994) de Daniel Veronese, *A propósito de la duda* (2000) de Patricia Zangaro.

Dice Eduardo Pavlovsky en el prólogo: «Gracias a este libro por hacerme pensar el teatro argentino». Coincidimos con él; apreciémoslo en una atenta lectura que resultará indispensable tanto para docentes, para investigadores del teatro argentino y teatristas que quieran rastrear los orígenes de sus propias poéticas, como para ciudadanos interesados en la historia de las ideas argentinas.

NIDIA BURGOS

ATEACOMP - Universidad Nacional del Sur